

La Fundación Brocher

Florencia Luna

Este número de la revista posee un cariz especial. Es el resultado de una experiencia sumamente enriquecedora que he llevado a cabo durante los tres primeros meses del 2011 como investigadora visitante de la Fundación Brocher.

Esta fundación fue creada por el matrimonio Brocher. Cuando falleció Jacques Brocher, un reconocido médico de Ginebra, su mujer, Lucette Brocher, comenzó a organizar esta iniciativa con un espíritu innovador, promoviendo la reflexión crítica sobre la ciencia actual. El Dr. Brocher solía recibir a investigadores amigos durante largas estancias en su residencia, la sede actual de la Fundación. En sintonía con esta “tradición familiar”, el matrimonio legó sus bienes para fomentar la investigación sobre los problemas éticos, legales y sociales de las nuevas tecnologías a través de becas en la Fundación. Es así como, siguiendo la costumbre de invitar a la reflexión a la vera del lago de Ginebra, la Fundación Brocher abre un concurso, cada año, destinado a investigadores jóvenes e investigadores formados de distintas partes del mundo para realizar investigaciones. El objetivo es permitir, en ese ámbito por demás ideal y paradisiaco, que los investigadores lleven a cabo el proyecto seleccionado. La propuesta de Brocher es sumamen-

te interesante, no sólo por el aporte que se puede recibir en la interacción con investigadores de distintos lugares sino también por las posibilidades que brinda Suiza, con sus centros universitarios, y la actividad intelectual e internacional de Ginebra, donde se encuentran muchos organismos internacionales relevantes para estos temas, como es el caso de la Organización Mundial de la Salud. Además, se pueden realizar otras actividades, ya que se organizan seminarios y talleres internacionales, seleccionados también a través de un concurso internacional.

Este año se inauguró la residencia de la Fundación: una mansión construida en 1884, totalmente remodelada para alojar a diez investigadores por períodos de uno a seis meses. Y, personalmente, tuve el placer y el honor de ser elegida, y convivir durante tres meses con investigadores jóvenes y formados de diferentes nacionalidades. Dada la riqueza de esta interacción, y con la idea de hacer accesible el trabajo de la Fundación, surgió la iniciativa de convocar a algunos de los investigadores visitantes con quienes compartí esta estancia a participar de un número especial de *Perspectivas Bioéticas*.

Así, este número presenta parte del trabajo realizado por algunos de nosotros durante la estadía en la Fundación.

8 | PERSPECTIVAS BIOÉTICAS

Comenzamos con mi artículo “Vulnerabilidad y las mujeres de clase media: el caso de la sangre de cordón umbilical”, en el cual aplico el concepto de vulnerabilidad al caso de las mujeres embarazadas de clase media, que se ven sometidas a la presión que ejercen los bancos privados de cordón umbilical para que recolecten este material. En este artículo, desafío la visión “tradicional” basada en ideas esencialistas que etiquetan sub-poblaciones y aplico mi concepción de la vulnerabilidad fundada en la metáfora de las capas a personas que habitualmente no se consideran vulnerables. Con ello demuestro que estas personas se vuelven vulnerables debido a las circunstancias y a las sucesivas capas de vulnerabilidad que padecen.

Continuamos con el artículo del Dr. Robert Cook-Deegan, Director del Institute for Genome Sciences & Policy de Duke University. Su trabajo trata sobre algunas lecciones de la eugenesia y el determinismo genético en los debates sobre razas y cociente intelectual. La propuesta de Cook-Deegan es que las investigaciones acerca de las interacciones entre genes y medio ambiente están llenas de implicaciones para las políticas públicas. Debido a ello, el rol de los investigadores no debe ser retirarse de los debates públicos por miedo a cometer errores sino, por el contrario, participar activamente en debates abiertos, con respeto hacia otras disciplinas y el reconocimiento de una historia problemática.

Luego publicamos varios artículos de investigadoras jóvenes, sumamente interesantes. Así es como empezamos esta

serie de artículos con el de Emily Ngubia Kuria, proveniente de Kenia, con formación en neurociencia, quien está finalizando su doctorado sobre estudios de género en Berlín. Ella analiza los desafíos que se le presentan a la neurociencia cuando se la aborda desde la perspectiva de género. Señala algunos supuestos y sesgos que parecen seguir operando y que resultan incuestionables cuando la autoridad es la neurociencia. Como se podrá observar, los artículos tienen algunos puntos de contacto entre sí, ya sea por las problemáticas o por los enfoques. En el caso del artículo de Ngubia Kuria, se retoma la preocupación de Cook-Deegan y la reflexión sobre el rol de la ciencia y su impacto en la sociedad.

Los artículos que continúan, en cambio, se ocupan de algunas de las problemáticas que plantea el desarrollo de la genética. Así, por ejemplo, Marcie Lambrix aborda un tema que actualmente genera tanto curiosidad como expectativas. Se trata de los llamados tests genéticos de consumo directo (DTC). Estos tests suponen que la gente puede tener acceso privado y directo a esta información, con las consecuencias que ello implica. En este artículo escrito en colaboración con Lori Brandenburg, las autoras alientan a los médicos a reconsiderar su posición respecto del uso de los DTC para que los tomen como una posible herramienta clínica.

Nuevamente, en relación con los avances genéticos, el artículo de Jessica Mozersky, investigadora candien- se, con formación en sociología en la Universidad de Toronto y doctorada en antropología en la Universidad de

Londres, retoma el tema de la investigación sobre grupos particulares, algo íntimamente vinculado con la genética de poblaciones. En su caso, toma el tema de los judíos y el cáncer de mama de origen genético. Este artículo aborda no sólo cuestiones de investigación sino también cuestiones de aplicación clínica. La autora expone los resultados de una investigación empírica que llevó a cabo utilizando un método de análisis cualitativo de casos para examinar las maneras en las que se interpreta el conocimiento de correr un riesgo incrementado de enfermedad genética. Analiza cómo es experimentada esta situación por los miembros de una población de 'alto riesgo', específicamente, las mujeres judías Ashkenazi, población con alta incidencia de cáncer de mama de origen genético, y evalúa si padecer esta enfermedad, tan ligada a la pertenencia a determinada población, rememo-

ra situaciones de discriminación.

Finalmente, el artículo de Laura Cabrera Trujillo, mexicana, doctoranda del Centre for Applied Philosophy and Public Ethics de Australia, aborda desde un ángulo poco habitual el tema del mejoramiento humano. Critica la concepción individualista que se formula habitualmente de esta noción, para proponer una visión socializada, en sintonía con los planteos de la salud pública. Para Cabrera Trujillo se debería reconsiderar esta propuesta del mejoramiento humano en función de una aplicación estrechamente ligada a la salud pública. En este sentido, Cabrera Trujillo toma como telón de fondo los desafíos globales actuales, así como también las injusticias e inequidades existentes.

Con esta presentación, no sólo invitamos a nuestros lectores a disfrutar de los artículos seleccionados sino también a visitar la Fundación Brocher a través de su página web: www.brocher.ch

